

ECONOMÍA

LA INTEGRACIÓN ECONÓMICA LATINOAMERICANA EN EL 2002

Jaime Estay R.¹

Para los países de América Latina y el Caribe, el 2002 se caracterizó por un notable deterioro económico el cual, si bien fue encabezado por la economía argentina, estuvo claramente presente en toda la región, manifestándose con particular fuerza en las relaciones económicas internacionales de los países y, dentro de ellas, en los vínculos comerciales entre esos países y en el comportamiento de los esquemas latinoamericanos y caribeños de integración.

En el presente material, identificaremos los principales componentes de ese deterioro ocurrido en el 2002, poniendo particular atención a lo sucedido en las relaciones entre los países miembros de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI).

EL DETERIORO ECONÓMICO REGIONAL

A nivel mundial, el 2002 trajo consigo una mejora relativa en los ritmos de la actividad económica, luego de los problemas que se dieron en el 2001. Según se observa en el Cuadro 1, para el 2002, el producto mundial creció en un 3 %, promedio al cual concurre un crecimiento cercano al 5 % para

CUADRO 1
Crecimiento del
Producto Interno Bruto
y de las
exportaciones
en el 2002

<i>Producto Interno Bruto</i>	
Mundo	3,0
Países desarrollados	1,8
Países en desarrollo	4,6
- África	3,4
- Asia	6,5
- Medio Oriente y Turquía	4,5
- Am. Latina y el Caribe	-0,1
<i>Exportaciones</i>	
Países desarrollados	2,0
Países en desarrollo	5,1
<i>Importaciones</i>	
Países desarrollados	2,1
Países en desarrollo	5,4

Fuente: FMI:
World Economic Outlook,
abril del 2003.

¹ Chileno, residente en México. Profesor-investigador de la Facultad de Economía de la Universidad Autónoma de Puebla; coordinador de la Red de Estudios de la Economía Mundial (REDEM): <http://www.redem.buap.mx>

CUADRO 2

América Latina: comportamiento de distintos indicadores económicos

	1998	1999	2000	2001	2002
Producto Interno Bruto (PIB)*	2,2	0,5	3,8	0,3	-0,5
PIB por habitante*	0,6	-1,0	2,2	-1,2	-1,9
Precios al consumidor*	10,0	9,7	9,0	6,1	11,4
Desempleo urbano abierto	8,1	8,9	8,4	8,4	9,1
Precios en bolsas de valores (Índice 1997=100)	56,0	88,0	74,6	63,5	52,8
Formación bruta de capital fijo*	3,2	-6,4	3,9	-2,3	-6,3
Relación de precios del intercambio (1995=100)	97,2	97,5	103,3	100,4	100,1
Exportación de Bs. y Servicios**	326 148	340 988	407 395	392 026	392 530
Importación de Bs. y Servicios**	378 692	362 727	420 493	412 197	381 450
Balance comercial**	-52 544	-24 739	-13 098	-20 170	11 080
Balance en Cuenta Corriente**	-86 811	-55 050	-46 261	-51 341	-15 871
Ingresos netos de IED **	60 876	79 741	67 711	68 081	38 974
Cuentas de capital y financiera de la Balanza de pagos**	69 517	43 297	60 962	32 974	-1 122
Balanza Global de Pagos**	-17 496	-11 753	14 700	-18 367	-17 248
Transferencia netas de recursos**	28 055	-3 163	-169	-4 572	-38 849
* Tasas anuales de crecimiento. ** Millones de dólares.					

Fuente: CEPAL: *Balance Preliminar de los Economías de América Latina y el Caribe*, diciembre del 2000, 2001 y 2002.

los países en desarrollo e inferior al 2 % para las economías industrializadas. En el mismo cuadro se observa que, de todas las regiones allí consideradas, el peor comportamiento se dio en América Latina y el Caribe, región ésta que fue la única donde se dio una caída absoluta de la producción global, lo cual da una primera idea de la crisis que en ese año caracterizó a las economías de la región en comparación con el resto del mundo.

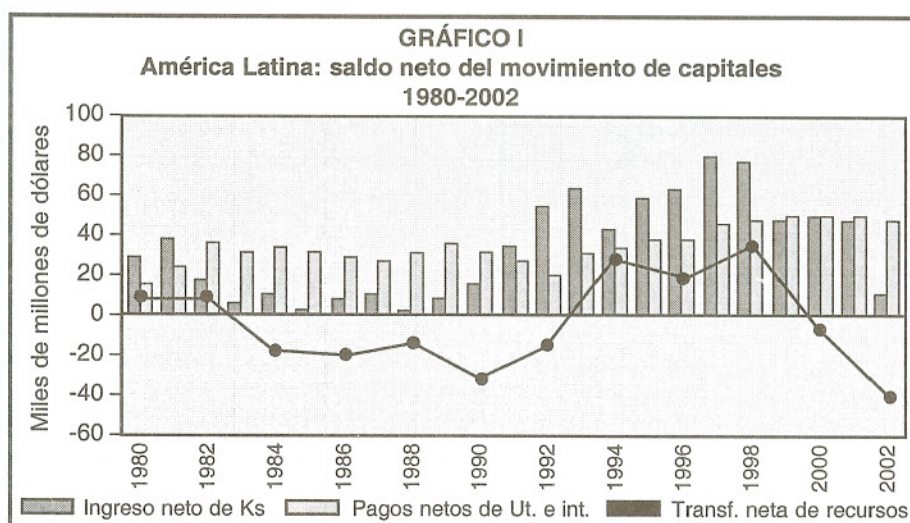
Una perspectiva más completa de la profundidad alcanzada por la crisis económica regional en el 2002, puede desprenderse del Cuadro 2, el cual corresponde a una fuente distinta a la del Cuadro 1. Según se observa en el Cuadro 2, para ese año en el promedio regional el producto por habitante disminuyó casi un 2 %, la inversión en más de 6 %, y los precios de las bolsas de valores, en casi 17 %, ocurriendo al mismo tiempo aumentos importantes de la inflación y del desempleo, a lo que cabe agregar que, según la misma fuente del Cuadro 2, los peores comportamientos en el 2002 estuvieron claramente concentrados en la economía argentina: caída de 11 % en su producción global, de 12,1 % en la producción por habitante, de más de 15 % en los salarios manufactureros y de 35 % tanto en los volúmenes de inversión como en el índice de precios de la bolsa de

valores, llegando en ese año a un nivel de inflación de 41 % y a una tasa de desempleo urbano de 21 %.

Del mismo Cuadro 2, se desprende que si bien el 2002 resultó notablemente malo para la región, el deterioro económico se viene dando desde hace más tiempo, lo cual ha llevado a la CEPAL a hablar de “media década perdida”, de tal modo que, por ejemplo, para el promedio de América Latina y el Caribe, el producto por habitante ha sido negativo en tres de los cuatro últimos años, y para esos mismos cuatro años se ha acumulado una caída de 11 % en la inversión y de 40 % en los precios de las bolsas de valores.

También para el conjunto de la región, a todo lo anterior se agrega lo sucedido en el 2002 en el ámbito de las relaciones económicas externas. Según se ve en el mismo Cuadro 2, para ese año, las exportaciones regionales prácticamente no crecieron y las importaciones cayeron en más de 30 000 millones de dólares, con lo cual la balanza comercial pasó de un déficit de 20 000 millones en el 2001 a un superávit de 10 000 en el 2002. En lo referente a los flujos de capitales, en el 2002, los ingresos de inversión extranjera directa disminuyeron en más de 29 000 millones de dólares respecto del año anterior, empujando a un saldo neto negativo superior a los 1 000 millones en las cuentas de capital y financiera de la balanza de pagos, luego de que ese saldo resultó positivo por 61 000 y por 31 000 millones en los años 2000 y 2001, respectivamente.

Esa brusca disminución en la llegada de capitales extranjeros hacia América Latina y el Caribe en el 2002, unida a la permanencia de altos montos de pago al exterior por utilidades e intereses, trajo consigo una transferencia neta de recursos de la región hacia el resto del mundo por un monto cercano a los 39 000 millones de dólares. Según se ve en el Gráfico I, ese monto de salida neta de recursos sólo es comparable con las salidas que se dieron en los años 80, las cuales constituyeron un importante componente de la profunda crisis que sufrió la región a lo largo esa década.



En suma, para 1992, la caída en el comportamiento de las principales variables de funcionamiento interno, la menor participación en los flujos internacionales de mercancías y la cuantiosa transferencia de recursos hacia el exterior, fueron los rasgos dominantes en las economías de América Latina y el Caribe, constituyendo todo ello el contexto inmediato, en el cual se desarrollaron los procesos latinoamericanos de integración, y en particular las relaciones entre los países miembros de la ALADI.

LOS PROBLEMAS DE LA INTEGRACIÓN REGIONAL

Si se tiene presente el contexto arriba reseñado, no es de extrañar que el 2002 haya resultado claramente desfavorable para el funcionamiento de los procesos latinoamericanos de integración, acentuándose las tendencias negativas que en el intercambio comercial aparecieron desde hace ya varios años sobre todo en el MERCOSUR, y sumándose a esas tendencias la Comunidad Andina de Naciones (CAN), que en el 2001 había logrado mantener un bajo crecimiento en su comercio intraesquema. Según se ve en el Cuadro 3, prácticamente todos los circuitos comerciales existentes en el interior de la ALADI, sufrieron disminuciones absolutas en sus volúmenes de intercambio, con el caso extremo de las exportaciones Intra-MERCOSUR, cuya caída fue superior al 36 %, lo que implicó una disminución absoluta superior a los 5 500 millones de dólares. Por su parte, el comercio entre los países de la CAN disminuyó en algo más de 300 millones

CUADRO 3
ALADI. ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES INTRARREGIONALES
POR CIRCUITOS DE COMERCIO 2001-2002¹
(millones de dólares FOB y porcentajes)

	% DEL TOTAL		MILLONES de US\$		% CREC. 2002/2001
	2001	2002	2001	2002	
Intra-Can	13,7	15,2	5 714	5 371	- 6,0
Intra-Mercosur	36,5	27,2	15 170	9 641	- 36,4
Can-Mercosur	13,6	15,2	5 645	5 377	- 4,7
Can-Chile	5,0	5,5	2 064	1 949	- 5,6
Mercosur-Chile	14,0	14,8	5 837	5 251	- 10,0
Can-México	5,6	7,0	2 338	2 475	5,9
Mercosur-México	8,1	11,1	3 378	3 914	15,9
Chile-México	2,9	3,2	1 206	1 133	- 6,0
Cuba-Resto de Aladi ²	0,6	0,8	247	296	19,8
Total ALADI	100,0	100,0	41 598	35 408	-14,9

¹ Los datos del 2002 son estimados por la fuente, con base en informes parciales de ese año.
² Incluye las exportaciones de los países de la ALADI hacia Cuba, excepto México, pero no las efectuadas por Cuba hacia la ALADI.

Fuente: ALADI: *Informe preliminar del Secretario General sobre la evolución del proceso de integración durante el 2002*, diciembre del 2002, p. 18.

de dólares, equivalente a una caída de 6 % respecto del 2001, ocurriendo también caídas importantes en el comercio CAN-MERCOSUR, CAN-Chile, MERCOSUR-Chile y Chile-México.

Según se ve en el Cuadro 4, para el 2002, las variaciones ocurridas en las exportaciones e importaciones totales y en relación con la ALADI, para cada uno de los países miembros de la Asociación, arrojan un panorama igualmente desolador. Según ese Cuadro, para el conjunto de los países de la ALADI, el comercio con el resto del mundo aumentó en 1 % para las exportaciones y se redujo en 8 % para las importaciones, en tanto que el comercio entre ellos disminuyó en un 15 %, retrayéndose a los niveles de 1995.

Desde luego, las caídas más espectaculares correspondieron a Argentina, y en particular, a las importaciones de ese país tanto desde la ALADI como desde el resto del mundo, que en ambos casos disminuyeron alrededor de un 60 % (con lo cual llegaron a los niveles de 1991); en parte, por la propia crisis económica y, en parte, por la generación de un abultado superávit comercial para pagar a los acreedores ante la ausencia total de apoyo del FMI. Otros países de la Asociación que también tuvieron caídas muy pronunciadas en sus importaciones, tanto globales como provenientes de la ALADI, son los restantes miembros del MERCOSUR —Brasil, Paraguay y Uruguay— y Venezuela.

Cuadro 4
INTERCAMBIO COMERCIAL INTRARREGIONAL Y
EXTRARREGIONAL POR PAÍSES 2002 ^{1y2}
(variación porcentual en el 2002 respecto del 2001)

	EXPORTACIONES HACIA		IMPORTACIONES DESDE	
	ALADI	Resto del mundo	ALADI	Resto del mundo
Argentina	- 15	- 1	- 59	- 61
Bolivia	5	- 24	7	- 1
Brasil	- 21	7	- 19	- 16
Colombia	- 5	- 5	6	- 8
Chile	- 15	- 1	- 5	- 7
Ecuador	- 20	8	38	18
México	- 12	0	16	- 1
Paraguay	4	- 21	- 21	- 18
Perú	- 10	12	12	- 6
Uruguay	- 26	2	- 33	- 33
Venezuela	- 9	- 7	- 20	- 19
TOTAL ³	- 15	1	- 13	- 8

¹ Las exportaciones son FOB (excepto Bolivia, en que corresponden a valores de mercado) y las importaciones son CIF (excepto Venezuela, en que están en FOB).
² Los datos del 2002 son estimados por la fuente, con base en informes parciales de ese año.
³ No incluye las exportaciones de México a Cuba, ni las exportaciones de Cuba hacia los países de la ALADI.

Fuente: ALADI, Informe citado, p. 17.

Ese violento retroceso ocurrido en el 2002 en el comercio entre los países de la ALADI, llevó a su extremo el deterioro que en ese ámbito se ha venido dando desde fines de los años 90, y si bien en otros sentidos el balance es menos desalentador, varios de los demás problemas que han venido acompañando al funcionamiento de la Asociación —e identificados en el balance de la integración regional entregado en el *Anuario* correspondiente al 2001—, se mantuvieron presentes. Entre esos problemas, cabe destacar:

- Los escasos avances en la profundización de la liberalización comercial, tanto en relación al conjunto de la ALADI, como respecto de los dos principales esquemas existentes entre países miembros de la Asociación, como la CAN y el MERCOSUR.

En lo referente al conjunto de la Asociación, en el 2002, poco o nada se adelantó en la aplicación de instrumentos como la “Preferencia Arancelaria Regional” y los “Acuerdos de Alcance Regional”, que suponen la participación de todos los países miembros bajo un esquema único de liberalización comercial.

En cuanto a la CAN y el MERCOSUR, en cada uno de esos esquemas el 2002 trajo consigo problemas de diversa índole en el cumplimiento de los compromisos respecto del Arancel Externo Común, si bien en los dos esquemas hubo avances más notorios en otros ámbitos.¹ En el MERCOSUR, los avances estuvieron referidos a la suscripción del Protocolo de Olivos para la Solución de Controversias, a la elaboración del Proyecto de Protocolo de Compras Gubernamentales —y la correspondiente definición de las entidades, bienes, servicios y obras públicas que quedan sujetos a ese Protocolo— y a las negociaciones para perfeccionar el mecanismo de control y verificación del certificado de origen, así como a algunas medidas acordadas entre Brasil y Argentina para disminuir barreras e incrementar financiamientos hacia los flujos de comercio. En la CAN, se perfeccionaron distintas normas referidas a la facilitación del comercio y a la armonización de instrumentos y políticas económicas, se avanzó en la formulación de una política agropecuaria común y de una política comunitaria de seguridad, y también durante el año, Perú continuó acercándose a los niveles de compromiso del resto de la Comunidad.

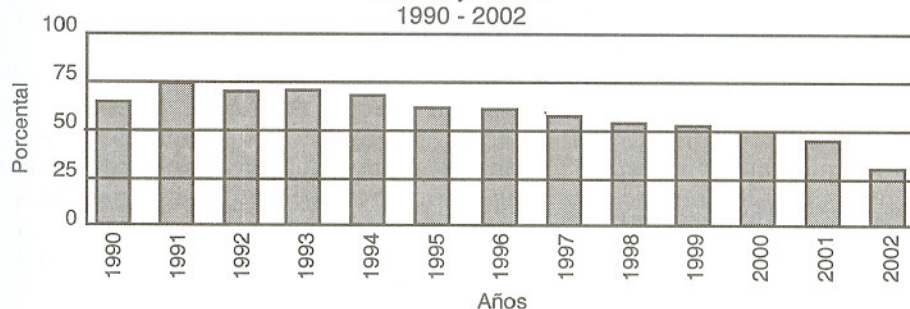
- Vinculado con lo anterior, el 2002 arrojó algunos resultados en el objetivo de avanzar hacia la “multilateralización progresiva” de los distintos acuerdos existentes entre parejas o grupos de países pertenecientes a la ALADI—esto es, de los “Acuerdos de Alcance Parcial”—, si bien se está aún lejos de superar la notoria dispersión y superposición que hoy caracteriza a esos acuerdos y, por tanto, de lograr que ellos confluyan hacia un proceso de carácter efectivamente regional. El principal avance consistió en las negociaciones entre el MERCOSUR y la Comunidad Andina, en el contexto de la ALADI, para un acuerdo de libre comercio, así como la suscripción—en la Séptima Reunión de Negociación, celebrada en diciembre del 2002— de un Acuerdo de Complementación Económica entre esos dos

¹ Véase capítulo V de CEPAL: *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe*, enero del 2003.

grupos de países, acuerdo que además de fijar el mes de diciembre del 2003 como fecha límite para concluir la negociación del Área de Libre Comercio, incluyó también temas referidos a la integración física y a la promoción recíproca de inversiones.

- En un ámbito más específico, durante el 2002 se mantuvo la tendencia al deterioro de los mecanismos de compensación existentes en la ALADI, creados desde los años 60 (en la ALALC) con el principal objetivo de ahorrar la utilización de divisas en el comercio entre los países miembros. Según se observa en el Gráfico II, el “Grado de compensación global multilateral” (definido como la relación entre el monto de las compensaciones multilaterales y el total de operaciones cursadas por el conjunto de los miembros de la Asociación), alcanzó un monto apenas superior al 28 % del total de operaciones cursadas, en tanto que para inicios de los años 90 ese monto llegó a ser del 75 % del total.

GRÁFICO II
Grado de compensación global multilateral
Cifras ajustadas
1990 - 2002



LAS PERSPECTIVAS

Evidentemente, de la situación económica tanto internacional como de los países latinoamericanos, así como de los actuales problemas de la integración regional, no resulta posible extraer perspectivas optimistas acerca del futuro de esa integración. La sola permanencia de las tendencias hoy predominantes en ella, aun suponiendo alguna próxima mejoría en la economía global y regional, difícilmente dará lugar a un replanteamiento profundo de los objetivos, instrumentos y ritmos de la integración latinoamericana, que le permita a ésta no sólo superar los problemas que hoy la atraviesan, sino ir mucho más allá de los niveles que alcanzó antes del actual deterioro y llegar a constituirse en una verdadera opción para la inserción internacional de los países de la región.

A lo anterior, además, habría que agregar que en buena medida el tiempo corre en contra de la integración latinoamericana. Mientras el comercio entre los países de la región se deteriora, los compromisos de profundización no se toman—o una vez tomados se incumplen—y se avanza tímidamente aun hacia la incorporación de componentes no únicamente comerciales en la integración, a nivel hemisférico continúa la negociación para poner en marcha el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), y continúa también la estrategia

estadounidense de avanzar paralelamente al ALCA en la firma de acuerdos de libre comercio con distintos países de la región. En esas circunstancias, los plazos para que la integración regional asegure su sobrevivencia se van agotando, y de no ocurrir un cambio importante, los diversos esquemas terminarán subsumidos en el ALCA, perdiendo su razón de ser, al no ofrecer a los participantes más de lo que éstos recibirán si se pone en marcha el libre comercio hemisférico.

Terminemos, sin embargo, con un par de observaciones algo más optimistas, que apuntan a la posibilidad de que la integración regional tenga un futuro y, sobre todo, desempeñe el papel que le corresponde en el desarrollo futuro de los países de América Latina:

- La primera observación se refiere a la existencia de cuestionamientos cada vez mayores respecto de las modalidades que hasta ahora se han venido imponiendo en la inserción internacional de América Latina; cuestionamientos que incluyen los procesos de apertura, los rumbos de la integración regional y, cada vez más, la posible puesta en marcha del ALCA. Respecto de todo ello, y de otros temas más, la falta de resultados en las estrategias aplicadas se hace cada vez más evidente, generando exigencias de cambio provenientes de ámbitos muy diversos y que difícilmente podrán seguir siendo postergadas.

En tal sentido, y a modo de ejemplo, basta revisar el Informe del Secretario de la ALADI sobre la integración regional en el 2002, en el cual se habla del “agotamiento del modelo de integración”, se advierte sobre los daños que trae la “notoria inacción en el ámbito político” frente a la crisis económica y al deterioro de la integración, se critican las “salidas en solitario” que están intentando diferentes países frente a Estados Unidos, y se ofrece el siguiente balance: “Parece claro que las reformas introducidas en el funcionamiento de la economía regional, así como en sus políticas económicas en los últimos 20 años, no han cumplido con los objetivos esperados. Merecen especial mención aquellas referidas a la apertura comercial unilateral e indiscriminada y, en general, parte importante de las implementadas en el marco de las reformas estructurales propuestas a partir del Consenso de Washington. Peor aún, se puede decir que ellas no han contribuido a una mejora generalizada y significativa en el inserción internacional de los países de la ALADI, ya sea en lo que se refiere al nivel de su participación en el comercio mundial como a su calidad”. [ALADI, 2002]

- La segunda observación, vinculada con la anterior, es que en el período más reciente, y probablemente en los meses por venir, en varios países de América Latina podrían estarse creando las condiciones para un significativo esfuerzo político de relanzamiento de la integración regional. Los recientes cambios de gobierno en Brasil y Ecuador y las posturas a favor de la integración del gobierno venezolano, bien podrían sumarse a lo ya avanzado en la negociación para crear una zona de libre comercio en América del Sur, permitiendo tal vez no sólo concretar la puesta en marcha de esa zona, sino transformarla en eje articulador tanto de la integración regional como de la definición de posturas comunes ante las negociaciones multilaterales y hemisféricas.

En todo caso, hasta la fecha el escenario de la integración regional presenta mucho más problemas que logros... y el tiempo sigue avanzando.